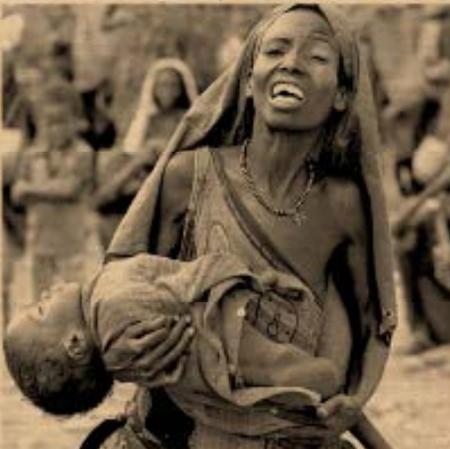


revista SOLIDARIA con los EMPOBRECIDOS de la TIERRA. Febrero-Marzo 2016. Nº112. Colaboración económica 1€

AUTOGESTIÓN

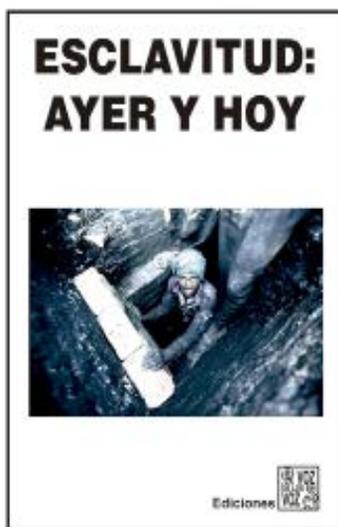
**Contra todos los atentados a la vida humana:
hambre, paro, esclavitud, aborto,
eutanasia, guerras, pena de muerte...**



*No matarás
Dios*

EDITA e IMPRIME: GRUPO "SOLIDARIDAD"
 Avda. Monforte de Lemos, 162
 28029 MADRID. Tlf: 91/373 40 86
 E-mail: mcc@solidaridad.net //www.solidaridad.net

NOVEDADES DVD



*La mayoría de los
 trabajadores del mundo
 son empobrecidos*

Contenido del DVD

*Trabajo sobre Capital
 por Javier Marijuán.....21 min
 Los niños que construyeron la Gran
 Bretaña victoriana.....59 min
 Víctimas de la moda.....35 min*

*Colaboración económica:
 10 euros
 Suscriptores 7 euros*

■ EDITORIALES...3

No matarás;

La guerra, la banca y las empresas armamentísticas;

El producto criminal bruto;

¿Qué hay debajo del 20D?.

CUESTIONES PARA PENSAR...7

PÁGINAS DE LA HISTORIA...9

50 años del Pacto de las Catacumbas

EMPOBRECIDOS...11

Lágrimas detrás de cada bolsita de té

Los sin tierra de Asia

ECONOMÍA...18

El crimen lastra la economía mundial

IMPERIALISMO...22

España, uno de los principales vendedores de armas

POLÍTICA...26

Así se financia el terror yihadista

Mitos de la mal llamada crisis de los refugiados

¡Hambre!

SOCIEDAD...32

Más abortos en China que la población de EEUU

CULTURA...33

Yo, yo, yo...y yo...

ESCLAVITUD INFANTIL...36

Camino Juvenil Solidario informa.

LABORAL...38

Nestlé admite esclavismo en su producción.

La nacionalidad europea: un producto comercial

LUCHA SOLIDARIA...43

Manifiesto Rechazamos el aborto porque somos de izquierdas.

*Mi pueblo ha sufrido mucho mas que yo,
 no tengo derecho a quejarme.*

FAX INFORMATIVO...47

No matarás

En los últimos meses una violencia inusual nos ha sorprendido en el corazón de países que históricamente han sido considerados referencia (baluarte?) de la libertad, la tolerancia y la cultura. Nos ha sobrecogido el estado de excepción decretado en Francia, la suspensión de eventos deportivos en Alemania o el cierre generalizado en Bruselas. Por unos días hemos despertado de la habitual indiferencia en que estamos instalados.

A diario se producen bombardeos o ataques con un alto número de víctimas, en los más de 70 conflictos armados que sufren habitantes de otros países, pero que son generados por los intereses estratégicos de los países enriquecidos que anteriormente mencionamos, y sostenidos y alimentados por el mafioso comercio armamentístico, uno de los más lucrativos de esta economía que mata.

A diario, en algún rincón de los medios de comunicación porque ya no es noticia, por demasiado cotidiano, encontramos el número de emigrantes ahogados, ya que los muertos en la travesía por tierra no se conocen. Huyen del hambre producido por la devastación que grandes multinacionales hacen de su tierra. Sus recursos naturales, sus economías locales han sido devorados por intereses muy ajenos a los pueblos que la habitan. Sus habitantes, sobre-explotados en el subempleo, o descartados en el desempleo. Esta es la guerra más devastadora de una economía que mata.

Sabemos que a diario, aunque muy excepcionalmente es noticia, millones de niños son reducidos a la esclavitud, tejiendo nuestras alfombras, recogiendo jazmines para nuestros perfumes, en las minas, en las guerras como soldados, en la prostitución, rebuscando en los basureros, callejeros que nutren el comercio de órganos... De vez en cuando se

descubren cementerios clandestinos que es su destino final tras una muerte prematura. Son la mano de obra más barata de una economía que mata.

Sin ser ya noticia, diariamente mueren miles de niños en la más absoluta indefensión. Son las víctimas del aborto que pretende legitimarse como progreso. Es el derecho de la madre a matar a su hijo indefenso. Promovido, cuando no impuesto, a través de los Organismos Internacionales de Naciones Unidas, por los poderosos que ahora diseñan el Nuevo Orden Mundial. Y es que para sustentar este (des)Orden se requiere un control cuantitativo de la población a través de su control cualitativo, desestructurando interiormente al sujeto. Todos cómplices de la violencia.

Esta economía violenta destruye todo lo que toca, no hay más que ver la agresión al planeta en su totalidad, producida en los dos últimos siglos de desarrollo del capitalismo. Y es que hace falta mucha violencia para sostener que un 10% de la población posea el 88% de la riqueza mundial, mientras que el 71% solo disponga del 3% de la riqueza total.

Una economía al servicio exclusivo del lucro es la consecuencia inevitable de una cultura materialista inaugurada por la burguesía que excluyó de su pensamiento positivista una gran parte de lo real. La cascada de consecuencias pueden sintetizarse en haber colocado al Capital sobre el Trabajo, el producto sobre el hombre.

Es por esto por lo que toda lucha parcial sobre las distintas formas de violencia están llamadas al fracaso, porque no afrontan las causas, porque no va a la raíz del problema. Sola una auténtica y urgente REVOLUCIÓN CULTURAL que recupere la realidad completa puede hacer frente a la complejidad del problema que nos destruye. Una cultura de la vida, de la solidaridad como nos enseñaron en el pasado y enseñan hoy los pobres de la Tierra●



La guerra, la banca y las empresas armamentísticas

En un campo de refugiados en Grecia un periodista preguntó a un niño sirio qué podía hacer por él y respondió: "¡Que paren la guerra!", él no quería marcharse de su tierra, lo que quería era que pararan la guerra en su país. Pero eso era imposible porque no había voluntad política para hacerlo.

En esta tercera guerra mundial fragmentada, como dice el Papa Francisco, unos ponen su vida, otros ponen las armas y la banca obtiene un gran beneficio. La industria armamentística fue la única que subió en bolsa el lunes siguiente de los atentados de París. La vinculación de la banca con esta industria es cada vez más estrecha. El apoyo financiero es clave para que las empresas

de armas puedan conseguir sus objetivos económicos.

Las formas de financiar la industria armamentística es con participación accionarial, con la financiación a sus exportaciones, con la emisión de bonos y pagarés, los fondos de inversión y la concesión de créditos y préstamos a las empresas de armas. Empresas como el holding EADS, fabricante de aviones de combate, BAE Systems, productor de sistemas de defensa, la compañía Boeing productora de aviones militares, y Maxam, fabricante de explosivos a través de su filial Expal.

Entre 2004 y 2013, el banco BBVA ha contribuido con 3,6 mil millones de euros a la industria armamentística y el Banco Santander con 1,7 mil millones en el mismo período. Las entidades financieras implicadas en la financiación militar que les siguen de cerca son Bankia, Banca March, LiberBank, CaixaBank y el Banco Sabadell. No vale cualquier medio, el sufrimiento y la sangre de las víctimas, para conseguir el máximo beneficio.

Pero... ¿hay voluntad política para acabar con las guerras? En España, el Gobierno de



Mariano Rajoy, en sus tres primeros años de legislatura (sin contar 2015), ha vendido material militar por valor de 9.064,7 millones de euros. Esta cifra ya supera en un 64% la cantidad total que se vendió durante el último Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Nuestro país ocupa la sexta posición en la lista de países vendedores en el mundo.

Toda guerra es siempre un crimen entre hermanos, las de antes de los atentados de París y las que vendrán después también. Autogestión viene desde el primer día de su existencia gritando por la paz y lo seguirá haciendo.

Sólo la paz es propia de personas humanas. No permitamos nunca la guerra, en ninguna de sus formas. Denunciemos un sistema perverso que se enriquece con la sangre de los inocentes. ¡No más guerras!●

El producto criminal bruto

El producto criminal bruto supera el 15% del comercio mundial lo que posibilita al crimen organizado tener voz y voto en las decisiones económicas y políticas a nivel planetario. Aunque el sistema haga todo lo posible por mantener oculto el entramado de la economía sucia y se empeñe en aparentar que la combate, esta zona oscura alimenta el desarrollo y el beneficio del conjunto del sistema capitalista. Así, el trabajo negro abarata la producción, los paraísos fiscales ofrecen la posibilidad de legalizar fondos ilegales que engordan las cuentas de resultados, el narcotráfico alimenta los circuitos financieros y financia medios de comunicación, operaciones políticas, etc.

No podemos entender del capitalismo del siglo XXI sin abordar el papel que juega el negocio del crimen que trafica ilegalmente con todo tipo de bienes, personas, armas y recursos naturales, evade los capitales y corrompe todo lo que toca. El narcotráfico puede ser actualmente la industria más grande del mundo y fluye libremente por las arterias de los sistemas financieros mundiales. Mueve grandes capitales generando un poder económico que le permite acceder al proceso político y se legitima dedicando

fondos para obras sociales a la vez que llena las cárceles de pobres.

El instrumento que da soporte a los negocios criminales se llama paraíso fiscal donde la consentida ausencia de normas restrictivas en materia de control de cambios permite el reciclaje de capitales. Mientras que la ONU necesitaría tan sólo 40.000 millones de euros durante 5 años para acabar con el hambre en el mundo, más de 8 billones de euros se ocultan protegidos por estas naciones artificiales sin pagar ni un céntimo a los erarios públicos de sus países.

Vivimos una oleada de crímenes corporativos. Las empresas globales cometen delitos financieros y ecológicos de alcance planetario y ni un solo capitán de las finanzas afronta penas de cárcel. Las multas son siempre una pequeña fracción de las ganancias conseguidas fraudulentamente, lo que da la señal a Wall Street de que las prácticas corruptas tienen una sólida tasa de retorno.

España es un país campeón de la economía sucia. Más del 90% de las mujeres dedicadas a la prostitución son inmigrantes en situación irregular y más de medio millón de mujeres y niñas son víctimas de este fenómeno; aparecemos en el decimosegundo lugar de vendedores de armas con la venta de unos 400 millones de dólares al año; la economía sumergida es el 23% del PIB; la filial española de Exxon ganó 10.000 millones de euros en dos años, sin pagar un euro en impuestos, y con un solo empleado en nómina, etc. Tal es el poder del lado oscuro que han conseguido que se reduzcan los presupuestos dedicados a sostener los órganos públicos de control y que, cada cierto tiempo, se aprueben vergonzosas amnistías fiscales.

Los ministros de economía de nuestro país han mantenido sólidos lazos con el entramado financiero de dinero sucio y alguno de ellos era un asiduo visitante de los circuitos internacionales de la defraudación fiscal. Son los mejores ejemplos del maridaje entre la economía legal y la ilegal.

El Tribunal Penal Internacional sigue sin admitir denuncias contra crímenes económicos, laborales y ecológicos. La vigencia de los derechos humanos seguirá siendo una quimera sin un estado de derecho universal que permita combatir eficazmente la impunidad de tanto criminal que anda suelto... aunque tenga coche oficial●

Lágrimas detrás de cada bolsita de té



Por Matteo Fagotto

A mediodía, cuando el sonido de la sirena que marca el final del turno de mañana recorre la hacienda de té de Mogulkata de la región de los Duars, en el este de India, Mina Sharma, de 45 años, recoge a toda prisa su sombrilla y sus pantuflas y se une a una interminable cola de mujeres harapientas y sudorosas que esperan a que les pesen las hojas de té.

Delante de ellas, dos hombres de la administración vestidos con camisas y bermudas exquisitos e impecables, comprueban el peso y garabatean la cantidad de kilos recogidos en pequeños pedazos de papel que entregan a las recolectoras. En cuanto ha vertido su carga en el remolque, Shalma corre a su casa para prepararse un exiguo almuerzo a base de verduras, lo único que puede permitirse con su mísero salario. Al cabo de 90 minutos, cuando la sirena vuelva a sonar, saldrá de su ruinoso vivienda para recoger el resto de los 25 kilos de hojas de té que tiene asignados para el día. “Mi vida es un ajeteo constante”, cuenta mientras engulle la comida. Sharma, que tiene un hijo a su cargo, empezó a trabajar como recolectora a los 30 años, cuando relevó a su madre en su empleo. Igual que sus

compañeras, esta mujer pobre y sin recursos gana 112,50 rupias diarias (menos de dos dólares), a pesar de que trabaja para una de las empresas más importantes de India.

Nacida y criada en Pakka Line, una de las aldeas que salpican Mogulkata, Sharma vive con sus padres en una casa que les dio la empresa de la plantación hace más de 50 años. “Nunca la han arreglado”, dice con amargura mirando el tejado de chapa oxidada. “Cada vez que llueve, dentro tenemos que usar paraguas”. La casa no tiene cuarto de baño, y el único grifo instalado en la zona sirve a 500 personas, de manera que las trabajadoras se suelen ver obligadas a recoger agua de apuestos pozos abiertos llenos de tierra y hojas caídas. La fiebre y la diarrea son corrientes, pero si las recolectoras están de baja por enfermedad, solo les pagan la mitad del jornal.

India es el segundo mayor productor de té del mundo después de China, representa el 14% de las exportaciones mundiales y emplea a 3,5 millones de personas en más de 1.500 fincas. Su té llega a todos los rincones del planeta envasado tanto en las bolsas instantáneas baratas que se encuentran en los estantes de los supermercados como en las elegantes cajas de madera de Darjeeling, el té más caro del mundo. Aun así, 68 años después de la independencia de India,

los trabajadores de sus plantaciones de té siguen sometidos a los residuos del sistema esclavista que los colonialistas británicos concibieron en el siglo XIX.

Los obreros actuales, la mayoría mujeres empleadas como recolectoras, suelen ser descendientes directos de los trabajadores forzosos introducidos en las plantaciones hace más de 100 años. Sus condiciones de vida todavía reflejan las de sus predecesores. Alojados en colonias aisladas perdidas en medio de las fincas, ganan menos de dos dólares diarios y dependen de las empresas productoras de té para toda clase de servicios, desde las raciones de comida, el agua y las instalaciones sanitarias, hasta los colegios y la electricidad. No tienen propiedades, ya que las casas en las que viven pertenecen a las empresas, y pueden ser expulsados de ellas si otro miembro de la familia no los reemplaza cuando dejan de trabajar. En caso de no poder hacer frente a los pagos, las plantaciones cierran de la noche a la mañana, dejando que los obreros, sin salario, agua ni comida, mueran literalmente de hambre. Según las ONG de la zona, en los últimos 15 años, más de 2.000 trabajadores del té han muerto a causa de la malnutrición.

Con sus hileras interminables de arbustos verde oscuro perfectamente podados y separados por árboles tropicales, las fincas dedicadas al cultivo del té emanan un aire de paz del que no pueden hacer gala muchas plantaciones. Las mujeres trabajan en silencio recolectando las hojas más altas, de color verde dorado, y metiéndolas en los sacos de malla que cuelgan de sus cabezas. Los administradores siguen vistiendo bermudas en homenaje a las viejas costumbres británicas, y sus residencias encaladas completan la imagen de postal de un lugar aparentemente idílico.

Sin embargo, a tan solo unos centenares de metros de sus despachos y de las factorías de procesamiento adyacentes, se encuentra la desagradable verdad de una de las industrias más despiadadas de nuestra época. Viviendas destartadas desprovistas de aseos bordean los caminos sin pavimentar de las colonias. Las escuelas disponen de uno o dos maestros para cientos de alumnos, y a los niños se los traslada como si fuesen ga-

nado en los mismos remolques utilizados para transportar las hojas de té. Los hospitales no suelen consistir más que en un par de salas sucias y malolientes equipadas con unas cuantas camas de madera, duchas que gotean y un dispensario con los estantes desoladoramente vacíos. “Detrás del té que bebemos cada día hay muchas lágrimas”, denuncia Víctor Basu, líder de Duars Jagron, una asociación de apoyo a los trabajadores del té del estado indio oriental de Bengala Occidental, uno de las principales zonas productoras de esa planta del país.

El estado, que acoge 276 haciendas de cultivo de té repartidas por las regiones de Terai, Duars y Darjeeling, es famoso por sus pésimas condiciones laborales. En 2013, un sondeo del Gobierno reveló que solo 61 fincas tenían instalaciones de agua potable adecuadas, que 107 carecían de hospitales, y que 44 no tenían letrinas, todos ellos servicios que las empresas productoras de té están obligadas por ley a proporcionar. A casi 96.000 de los 262.000 trabajadores no se les había facilitado alojamiento, mientras que 35 plantaciones llevaban retraso en los pagos y 41 no habían depositado fondos de previsión para la jubilación de sus obreros. Otras fueron calificadas de “enfermas”, o estaban pasando apuros financieros. “Los trabajadores del té de Bengala Occidental carecen del más mínimo de los mínimos”, denuncia Abhijit Mazumdar, presidente de la Unión de Trabajadores del Té en Lucha de Terai. “Se les mantiene en esas condiciones deliberadamente, con el fin de abastecer al sector de mano de obra barata”.

Apenas a unas docenas de kilómetros de las llanuras de los Duars se extienden las pintorescas colinas, verdes y brumosas de Darjeeling, cuna de uno de los té más apreciados del mundo. A diferencia de las regiones sobre las que se levanta, cuya producción se centra en el CTC (hojas de té trituradas y despedazadas destinadas a las bolsitas corrientes de la infusión), Darjeeling es conocida como la Champaña del té por su producto ortodoxo, al servicio de la calidad, que se vende casi totalmente en el extranjero. Entre las marcas más famosas de Darjeeling está Makaibari, una finca situada en una cadena de colinas próxima al pueblo de

Según las ONG de la zona, en los últimos 15 años, más de 2.000 trabajadores del té han muerto a causa de la malnutrición

Kurseong. El año pasado, Makaibari—que fue colaborador oficial de los Juegos Olímpicos de Pekín de 2008—, vio como su té se vendía al precio récord de 1.850 dólares el kilo. Dirigida por el extravagante y enérgico Rajah Banerjee, hace tiempo que la empresa ha hecho de la calidad su máxima prioridad: la hacienda, la primera en el mundo en recibir el certificado de ecológica en 1988, es conocida por su enfoque integral del cultivo del té y por sus esfuerzos de conservación de la selva circundante.

Es más, Makaibari se precia de haber creado un ambiente armonioso entre la dirección y sus trabajadores gracias a una serie de iniciativas sociales enfocadas a capacitar a las mujeres y a las comunidades locales. Entre ellas figuran el empleo de mujeres como capataces, las becas, las bibliotecas y los centros sociales para las jóvenes generaciones, y la posibilidad de tener huéspedes en la aldea, lo cual permite a algunas de las familias ganar dinero hospedando a los numerosos turistas que visitan la finca. Desde su despacho de madera con las paredes cubiertas de fotos con crónicas de viaje de todo el mundo elogiando la plantación, a Banerjee le gusta afirmar que los empleados de Makaibari “no son trabajadores, sino miembros de la comunidad”.

Efectivamente, da la impresión de que los obreros están mejor alimentados y vestidos que sus compañeros de los Duars. Sin embargo, a tan solo unos cientos de metros de la carretera principal, junto a la cual se concentran la mayoría de las iniciativas sociales de Makaibari, en la cercana aldea de Thapathali un grupo de recolectoras acepta hablar de sus condiciones de vida siempre que sus identidades se mantengan en secreto por temor a las represalias. “Desde fuera, Makaibari parece muy bonito, pero solo nosotras sabemos cómo sobrevivimos aquí”, se lamenta Ful Kumari Rai (nombre ficticio), de 40 años. La mujer explica que las casas no se reparan, y que, hasta hace dos años, los pagos solían ser muy irregulares. Además, en Thapathali no hay una carretera en condiciones ni tuberías que la conecten con la fuente de agua más cercana, situada a tres

kilómetros. Mientras que unas 10 familias han conseguido montar un sistema privado pagado de sus propios bolsillos, quienes no se lo pueden permitir tienen que caminar hasta allí cada día. Como la pista pedregosa y resbaladiza que enlaza con la carretera principal es prácticamente intransitable durante la estación de lluvias, las mujeres se quejan de que se puede tardar hasta cuatro horas en llegar al hospital más próximo, y que los pacientes con frecuencia son trasladados en tractores, ya que las ambulancias no consiguen circular por el camino. “Una vez una mujer tuvo que dar a luz en el tractor”, prosigue Rai. “Nos hemos quejado varias veces a los administradores, pero nada ha cambiado. Lo mismo les da, mientras las hojas se recojan”.

Las viviendas de los recolectores de té suelen ser miserables, sin mantenimiento, baño, ni acceso directo de agua.

Los trabajadores viven en casas que les facilitan las empresas. Si cierran se quedan literalmente sin nada.

Desde comienzos de la década de 1990, el sector del té de India ha sufrido el azote de las crisis cíclicas causadas por la falta de inversiones, la baja calidad de la producción, la renovada competencia internacional y la mala gestión. Actualmente, en Bengala Occidental, 118 haciendas están dirigidas por gestores sin formación profesional en el sector del té, a menudo contratados por especuladores que no tienen interés en impulsar las plantaciones a largo plazo. Algunas fincas

no han invertido en renovar los arbustos de té en más de 100 años, lo cual ha hecho que los rendimientos caigan en picado. “Una plantación de té requiere mucha inversión. Te da dinero, pero hay que ser paciente”, advierte Amitangshu Chakraborty, asesor de la Asociación India de Cultivadores de Té. “Si alguien espera rendimientos en unos días o en un mes, el té no es su negocio”. A mediados de la década de 2000, cuando la industria local experimentó su peor crisis, 14 plantaciones cerraron. Actualmente están cerradas siete, lo cual afecta a unos 5.000 trabajadores y a sus familias, es decir, un total de 25.000 personas.

En medio del mar de cantos blancos y brillantes que llenan el lecho del río Diana, en los Duars, Shoma y Sugi Munda, de 56 y 45 años, respectivamente, dejan caer rítmicamente sus martillos sobre las piedras

que acaban de recoger. A unos 100 metros está la exuberante hacienda Red Bank Tea, en la que la pareja trabajó desde 1969. Cuando, el 19 de octubre de 2013, la plantación cerró, limitándose a dejar una nota en el tablón de anuncios, 888 trabajadores y sus familias quedaron abandonados con una mano delante y otra atrás. Al igual que sus antiguos compañeros, ahora los Munda sobreviven a base de las raciones de alimentos de emergencia que reciben del Gobierno. Durante la



estación seca van cada día al río a picar piedra para el sector local de la construcción y trabajan 12 horas por 3,75 dólares. “Antes la empresa nos lo daba todo: comida, ropa, medicinas... Ahora tenemos que comprarlo nosotros”, explica Shoma, el marido, con amargura. Cuando las lluvias monzónicas llenen el cauce, intentarán encontrar empleo como trabajadores temporales en alguna de las plantaciones cercanas, una posibilidad que no está ni muchos menos garantizada. “No tenemos esperanzas de que la plantación vuelva a abrir pronto”, continúa Shoma con la vista fija en los guijarros que tiene delante.

Aunque en los últimos tiempos el Gobierno ha intervenido proporcionando alimentos, agua y unos servicios sanitarios mínimos a los trabajadores de las fincas cerradas, volver a poner en marcha las plantaciones supondría arrancar sectores enteros de arbustos viejos e improductivos y sustituirlos por plantas nuevas, un esfuerzo sumamente caro que desanima a la mayor parte de los inversores. Mientras tanto, los trabajadores no pueden permitirse mudarse a otro sitio y empezar una nueva vida, ya que no tienen ahorros, y emigrar significaría perder su derecho a la vivienda y al empleo si las plantaciones vuelven a funcionar. Mientras aguardan sin esperanza que lleguen buenas noticias, muchos de ellos son víctimas de los traficantes de personas que pululan por las fincas cerradas, tentando a los más jóvenes con falsas promesas de buenos empleos y dinero para que se vayan a otras partes de

India.

En la plantación Bundapani, lo primero que salta a la vista son las altas hierbas que invaden los descuidados arbustos de té. La finca, en la que vivían 1.215 obreros y un total de más de 7.700 personas, cerró en julio de 2013. Durante un tiempo, los trabajadores siguieron recogiendo. Vendían las hojas a intermediarios a precio rebajado, pero pronto la falta de cuidados y fertilizantes afectó a la calidad del té, obligándoles a parar. Con la esperanza de que la plantación vuelva a abrir algún día, vigilantes voluntarios patrullan la factoría de procesado colindante con el fin de evitar que los saqueadores roben la maquinaria y los equipos. Según un trabajador social de la zona, desde el cierre ha habido más de 300 casos de tráfico de personas en Bundapani. De 100 de ellos se sigue sin tener noticias.

Hira Munda tiene 32 años. Es una mujer delgada de aspecto triste, madre de cinco hijos y trabajadora fija de Bundapani. “Empecé a recolectar té a los 15 años junto con mi madre y mi hermana”, cuenta mientras sostiene a Shonali, su bebé de 10 meses, en el regazo. Tras el cierre y la muerte de su esposo, Munda se encontró con que no podía alimentar a su familia. Cuando su tía le propuso ir a Nueva Delhi por un empleo, aceptó gustosa. Sin embargo, el día de su marcha su pariente no apareció, y en su lugar se presentó un agente. Munda acabó en Batala, en la región del Punjab, donde fue asignada a una familia como trabajadora

Pero para muchas empresas el principal problema es atraer el talento. “A un chaval le dices de trabajar en Brasil, o incluso en México, y se va encantado”, sigue explicando el empresario. “Pero le dices Honduras o Guatemala..., y no tanto. Si acepta venir, te pedirá un 50% más que en una expatriación normal. Y al final te acabas dando cuenta de que estás de paso, no te traes a la familia, terminas el proyecto y te vas”. “Los que somos de aquí tenemos asumida la violencia”, confirma la responsable de una empresa venezolana dedicada a los automóviles. “Pero para quien viene de fuera siempre es más complicado”.

La respuesta de los poderes públicos ante las crisis de seguridad ciudadana suele ser la de hacer grandes inversiones en policía a pesar de la austeridad que muchos de esos mismos Gobiernos predicaban. En 2015, México presupuestó más de 8.000 millones de euros en seguridad ciudadana; el Gobierno colombiano ha invertido 2.800 millones de dólares entre 2013 y 2015; en El Salvador, el Estado destinó en 2010 un 3,5% del PIB, el doble del porcentaje promedio de la Unión Europea. No obstante, en muchos casos, más dinero no quiere decir más efectividad, sino más oportunidades para prosperar a costa de las arcas públicas.

Y la ciudadanía es consciente: según el Barómetro Global de la Corrupción de Transparencia Internacional, elaborado en 2013 con datos de 107 países, la policía es la segunda institución que se percibe más corrupta a nivel global, tras los partidos políticos. Según una encuesta de Gallup, el 45% de los mexicanos se fían de la policía local, frente al 70% de España o el 91% de Suiza.

Esa desconfianza en la policía obliga igualmente a mirar con circunspección las cifras de criminalidad. Muchos delitos se quedan sin denunciar, lo que se conoce como subnotificación. “Es un problema incluso en los países desarrollados”, explica Rodrigo R. Soares, profesor de la brasileña Fundación Getulio Vargas y coautor del estudio del BID. “Los homicidios pueden ser un referente más preciso del nivel de criminalidad, aunque solo sea porque son una estadística de salud pública y no de la policía”.

Las encuestas de victimización, en las que

se pregunta a la ciudadanía si ha vivido algún delito, son más precisas, pero también más caras y menos abundantes. “Hasta hace 15 años no se hacían”, explica Soares. “Afortunadamente, cada vez somos más conscientes de su importancia”.

Aun así, hay que tomarse estas encuestas de victimización con prudencia. Uno de los motivos que complican la comparación entre países son las distintas clasificaciones que un mismo crimen violento puede tener en un código penal u otro. Lo que una encuesta elaborada por el instituto Demoscopia en Costa Rica y Honduras clasifica por separado como “vandalismo en la casa”, “ruptura de rejjas, portones y llavines” y “robo e invasión de la vivienda” (diferenciando entre con o sin la presencia de la familia), un sondeo en Chile lo engloba en un —relativamente— genérico “robo con fuerza a la vivienda”.

La relación entre violencia, miedo y corrupción genera un círculo vicioso. “Pasado un nivel de corrupción, es más probable que las actividades de la policía aumenten la criminalidad a que la disminuyan”, considera Killelea. “Eso hace que se rompa la confianza y que se informe de menos crímenes”. A veces, la solución a un problema puede generar otro. “Hay países muy corruptos que no tienen un alto nivel de violencia”, apunta James Shaw, analista de UNICRI, la agencia de Naciones Unidas dedicada a la investigación sobre temas de criminalidad. “Paradójicamente, cuando en estos casos se empiezan a establecer mecanismos para luchar contra la corrupción, la presión aumenta, los criminales la empiezan a notar y reaccionan ante esa presión con más violencia. Es por eso que la respuesta ha de ser integral”.

El negocio privado

Ante el recelo con las fuerzas (dícese) del orden, las empresas de seguridad privada como Prosegur o G4S (antes Securicor), la mayor del mundo, ven enormes posibilidades de negocio. Según un estudio de 2012 de la empresa de investigación Freedonia, el sector tiene previsto crecer un 7,4% anual hasta llegar a los 244.000 millones de dólares (220.000 millones de euros) en 2016. La misma consultora apunta a EE UU y Brasil como los dos mayores mercados, y China e India, como los más prometedores.

Los Gobiernos hacen grandes inversiones en policía a pesar de la austeridad

España, uno de los principales vendedores de armas

Triplica la venta de material de defensa desde 2010. Entre los grandes compradores surgen ahora figuras como Arabia Saudí o Egipto.

Por Gonzalo Araluce

En sus tres primeros años de legislatura el Gobierno de Mariano Rajoy ha vendido material de defensa y de doble uso por valor de 9.064,7 millones de euros: esto es, material militar y productos de uso civil que pueden ser destinados a uso bélico.

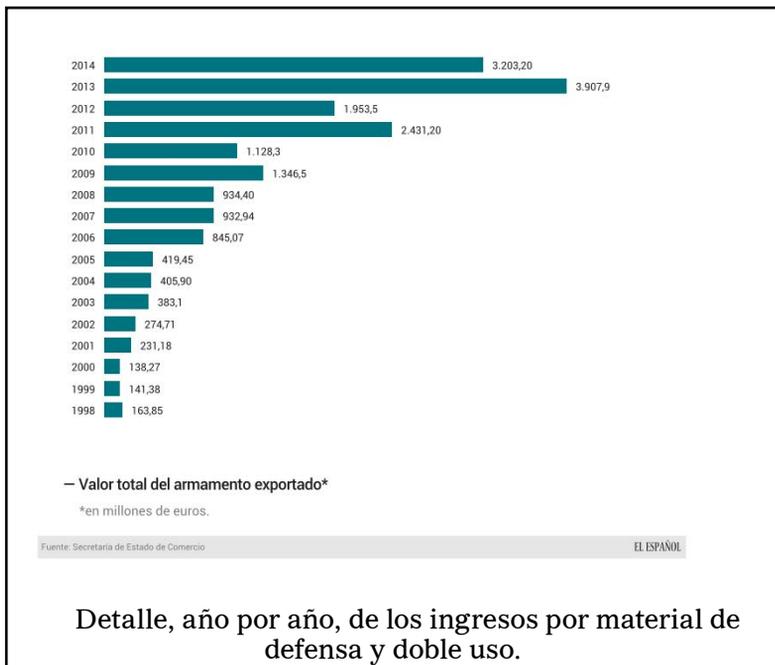
La cifra, todavía sin incluir el último año de mandato, ya supera en un 64% la cantidad total que se vendió durante el último

Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero: entre 2008 y 2011, años en los que gobernó el presidente socialista, se suministró material por valor de 5.840,4 millones de euros.

Atendiendo a los tres últimos años, los principales socios para España en este mercado han sido los países miembro de la Unión Europea y de la OTAN, quienes han adquirido material por valor de 4.500,8 millones. Lejos de estas alianzas, Australia es el primer comprador de material de defensa español: los contratos que el país oceánico mantenía con Navantia -los astilleros públicos de construcción naval militar- supusieron un desembolso de 1.148,8 millones entre 2011 y 2012.

Los socios del Golfo Pérsico

2013 y 2014 han sido los años en los que España ha vendido más material de defensa. Según estadísticas del Instituto de Estocolmo de Investigación para la Paz (SIPRI, por sus siglas en inglés), nuestro país ocupa la sexta posición en la lista de países vendedores en el mundo. Este repunte corresponde con la incorporación de los países del Golfo Pérsico como nuevos socios de peso de España.



Según fuentes diplomáticas, los proyectos industriales militares en común con países como Francia, Alemania e Italia han propiciado este aumento en la cuota de mercados. Esta colaboración se centra, sobre todo, en la producción de aeronaves, como el avión de combate europeo EF-2000 y de los aviones de transporte A400M y C295.

Entre 2013 y 2014, Emiratos Árabes Unidos ha comprado a España material de defensa por valor de 727 millones, especialmente aeronaves y bombas de aviación. Arabia Saudí, por su parte, ha invertido 699,3 millones en aviones, repuestos y munición.

Cuando Jaime García Legaz, secretario de Estado de Comercio, compareció ante el Congreso de los Diputados en junio de 2015, apuntó que "en todas las operaciones" se exigen "documentos de control" sobre el destino o empleo final del material. Según la legislación española (ley 53/2007), se denegarán las solicitudes de artículos de defensa a aquellos agentes sospechosos de promover acciones que perturben la paz, la estabilidad o la seguridad en un ámbito mundial o regional.

La Secretaría de Estado de Comercio analiza cada una de estas solicitudes no sólo por el país de procedencia, sino también por el agente que la tramita. Como ejemplo, en 2014 se vendió material a Egipto por valor de 182 millones de euros: la mayoría de esta mercancía tenía como destinatario a las Fuerzas Armadas del país. Sin embargo, se denegaron cuatro licencias de exportación de botes lacrimógenos a la república árabe debido "al riesgo de uso indebido del producto" y "a la situación de debilidad interna".

Sin embargo, instituciones como el Centro Delàs de Estudios por la Paz critican que estas prohibiciones obedezcan a "momentos mediáticos" y que, "en uno o dos meses", se levanta el embargo a los países afectados: "El caso de Egipto es paradigmático -señala Jordi Calvo, miembro de la organización-. Cuando las revueltas estaban bajo el foco, se fortalecieron los controles en la venta de material a este país. Después se volvió exactamente al mismo punto que había antes de las revueltas".

En los informes relativos a 2012, 2013 y 2014 figuran, además, varias denegaciones de exportación de material a países como Guinea Bissau (cartuchos de caza), Taiwán (vehículos aéreos no tripulados y espoletas

para granadas de montero), Egipto (siete pistolas), Libia (avión de transporte militar), Bahrein (gafas de visión nocturna, un sistema de observación y sistemas de tiro para torretas móviles) y Costa Rica (pistolas y revólveres de diferentes calibres).

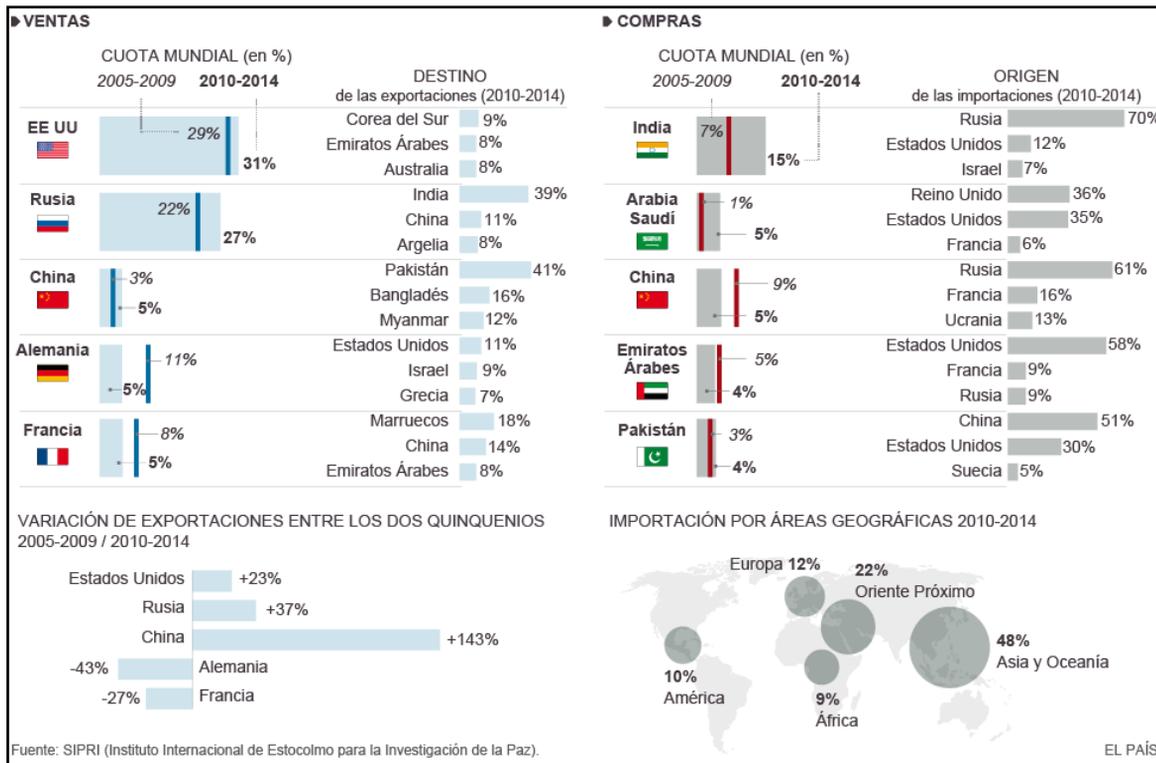
Pero para asociaciones como Amnistía Internacional, Oxfam Intermón, Greenpeace y Fundipau (Fundació per la Pau), estos controles "son insuficientes": "Debería reforzarse el sistema de exportación no sólo con más funcionarios o controles previos, sino con un análisis más minucioso y un seguimiento post envío", considera Alberto Estévez, que actúa como portavoz de estas cuatro organizaciones en materia de venta y tráfico de armamento.

¿Vende España armas a países en conflicto?

Atendiendo a los informes publicados por la Secretaría de Estado de Comercio, en los últimos diez años España ha vendido material de doble uso a Siria por valor de 535.460 euros. Concretamente, en 2007 se concedió una licencia por valor de 7.368 para la exportación de rodamientos, crisoles y máquinas-herramienta; en 2008, se vendieron al Gobierno de Bashar Al Asad material y maquinaria destinados a la producción de cereales por valor de 28.092 euros; en 2009 se asumió la partida más importante, basada en la venta de un liofilizador -aparato empleado para deshidratación de elementos- por medio millón de euros.

En todos estos casos, la entidad pública española señaló que estos materiales de doble uso -a los que también se les puede dar una salida militar- fueron acreditados con fines civiles, motivo por el que se accedió a su venta. Sin embargo, en esos mismos años figuran varias peticiones del Gobierno sirio a la industria española que finalmente fueron rechazadas "por riesgo de desvío" a "producción de armas de destrucción masiva", o "por existencia de riesgo de que el equipo se desvíe dentro del país a un uso no autorizado".

Las negativas de la industria armamentística española, no obstante, no significan que Siria no haya logrado de nuestro país material susceptible de ser empleado con fines bélicos. En los últimos años, las Fuerzas de Seguridad del Estado han consumado varias operaciones contra empresas españolas que



exportaban de forma fraudulenta material de doble uso a países sobre los que existe un embargo internacional; entre ellos, Siria, India y, sobre todo, Irán.

Controles sobre países compradores

Además, organizaciones humanitarias lamentan que no se haga un control más estricto a aquellos países "susceptibles" de derivar el material de Defensa a otros agentes que vulneren Derechos Humanos: "Manejamos informes con indicios de que Arabia Saudí -uno de los principales compradores a España de material de defensa y de doble uso en los últimos años- ha canalizado armas y apoyo a grupos de oposición a Siria", detalla Alberto Estévez, portavoz de Amnistía Internacional, Oxfam Intermón, Greenpeace y Fundipau. "En estos casos -añade-, es importante establecer controles sobre los países compradores para determinar a dónde van a parar las armas".

Como ejemplo, Estévez destaca el envío de 2.000 cajas con medio millón de cartuchos a una armería de Camerún que, en parte, terminó desviada a milicias de República Centroafricana. "Cuando preguntamos al Gobierno sobre este asunto -cuenta-, nos dicen que no es su problema, que es un tema que corresponde a Camerún. Es por eso que

pedimos que los agregados de Defensa de las embajadas hagan un seguimiento a estos envíos. Lamentablemente, nos dicen que ni en Camerún ni en República Centroafricana hay agregados".

Además, Jordi Calvo, miembro del Centro Delàs de Estudios por la Paz, critica la ambigüedad de la Ley de Transparencia aprobada en diciembre de 2013 en la que se limita el acceso a la información que suponga un perjuicio para la seguridad nacional, la defensa o los intereses económicos y comerciales, entre otros: "Hay muchas cosas que caben dentro de los llamados secretos de Estado, que en España no tienen fecha de caducidad -apunta-. Si vemos un montón de incongruencias en la información que se hace pública, lo que no aparece debe ser escandaloso".

Por su parte, fuentes diplomáticas consultadas sostienen que se llevan a cabo todos los controles posibles sobre los compradores de material. "Prueba de ello son las diferentes denegaciones que se registran año tras año", apuntan. Estas mismas fuentes señalan que, en la mayoría de casos, es "inabarcable" hacer un seguimiento de las armas procedentes de España: "En muchas de nuestras embajadas en el extranjero no hay agregados de Defensa"●

Yo, yo, yo... y yo...

El narcisismo se impone como la religión del siglo XXI y la era de la imagen

Por Paricia Matey

Yo, yo, yo... y yo. Cualquier momento y cualquier pretexto son más que suficientes para posar delante de la cámara del teléfono móvil, hacerse un 'selfie' y compartirlo en las redes sociales.

No sorprende toparse a cada paso con adolescentes que se autorretratan en cada esquina a cada segundo. Tampoco se somete a juicio que la intimidad de todos ellos pueda ser un escaparate público compartido.

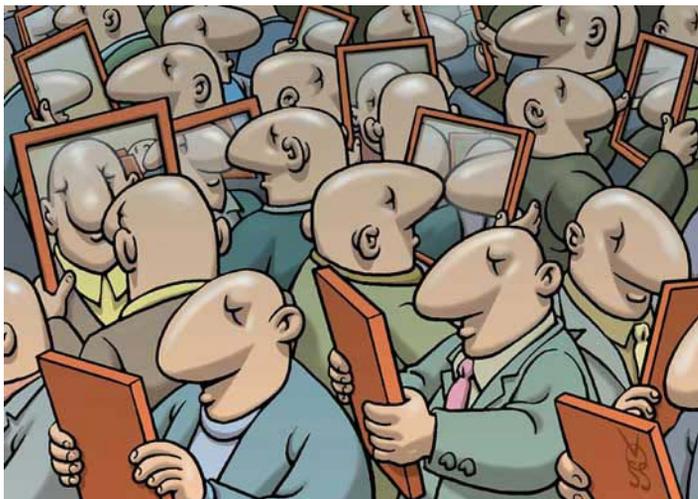
La interiorización social de este comportamiento generalizado, basado en el culto a la autoimagen, está alimentando en silencio el narcisismo de las nuevas generaciones. Llega la 'Generación del yo'.

Lo que la ciencia investiga.

Así lo demuestran las últimas investigaciones que constatan un aumento, bastante preocupante, del narcisismo entre el sector más joven de la población.

Para Christopher Barry, profesor de psicología en la Universidad del Sur Mississippi y editor principal de *El narcisismo y el machiavelismo de la juventud* (publicado por la Asociación Americana de Psiquiatría), es como hablar de la antesala de "un país donde todo el mundo actúa como en un *reality show* de concursantes obsesionados con el poder, el estatus y la apariencia, donde es cómodo manipular a otros para su beneficio personal. 'Estoy aquí para ganar, no para hacer amigos', sería el lema nacional".

Esta sociedad tendría altos índices de criminalidad... La cirugía estética sería una rutina, el materialismo rampante y todo el



mundo buscaría la fama o la notoriedad.

También sería un lugar con altas tasas de ansiedad y depresión. "Eso es porque los narcisistas -personas con un sentido inflado de su importancia y habilidades- tienen problemas para mantener amigos, a pesar de que son buenos para hacerlos", determina el profesor Barry.

En *Los egos se inflan con el tiempo*, elaborado en Estados Unidos a partir del análisis de 85 estudios realizados entre 1982 y 2006 con 16.500 alumnos universitarios, se revela que casi dos tercios de los jóvenes actuales son más narcisistas que los de generaciones anteriores.

Durante los últimos tres decenios o un poco más, los investigadores han estado evaluando el narcisismo y la empatía a través de cuestionarios desarrollados a finales de 1970.

El diseñado para evaluar este aspecto es el *Inventario de Personalidad Narcisista* (NPI).

El creado para evaluar la empatía es el *Índice de Reactividad Interpersonal*.



El estudio se llevó a cabo con 486 estudiantes universitarios. Las tres cuartas partes eran mujeres y la edad media, 19 años. Los participantes respondieron sobre su uso de las redes, además de realizarles una evaluación de la personalidad para medir diferentes aspectos del narcisismo, incluyendo exhibicionismo, superioridad, autoridad y autosuficiencia. En la segunda parte, escogieron a 93 adultos, en su mayoría mujeres, para completar el cuestionario.

Los investigadores examinaron además si el narcisismo se relaciona con la cantidad de publicaciones diarias en Facebook y en Twitter, así como el tiempo dedicado a navegar por estas redes sociales, incluyendo la lectura de los mensajes y los comentarios de los demás.

Muchas investigaciones han demostrado que las puntuaciones en estos cuestionarios se correlacionan de forma fiable con el comportamiento del mundo real. Por ejemplo, aquellos que tengan una calificación alta en el narcisismo sobrevaloran sus propias capacidades, son agresivos ante la menor crítica y tienen más riesgo de cometer delitos de "guante blanco" que la población que puntúa más bajo en esta escala.

Por el contrario, los que obtienen calificaciones más bajas en empatía tienen más probabilidades de participar en actos de intimidación y menos de ayudar los demás. Ambos cuestionarios han constatado cambios muy significativos, estadísticamente hablando.

Datos como que el 70% de los estudiantes actuales obtiene la puntuación más alta en narcisismo y la más baja en empatía que la que conseguían estos jóvenes hace 30 años.

Las redes sociales y el narcisismo.

A estas evidencias se suma un grupo de investigadores de la Universidad de Michigan (EEUU). Elliot Panek y su equipo han puesto en el punto de mira las redes sociales. Al parecer, y tal y como documentan en la versión online de *Computer in Human Behavior*, "los alumnos que puntúan más alto en narcisismo son los que más a menudo usan Twitter".

Pero entre los adultos de mediana edad, "los más narcisistas son los que publican frecuentemente en Facebook".

Según el doctor Panek, el estudio muestra que "los estudiantes universitarios narcisistas y sus homólogos adultos utilizan los medios sociales de diferentes maneras para aumentar su ego y la percepción de control".

Los investigadores no pudieron determinar si el narcisismo conduce a un mayor uso de redes, si el uso de las mismas promueve este rasgo de la personalidad o si otros factores explican esta relación.

"Pero este trabajo es uno de los primeros en comparar la relación entre el narcisismo y los diferentes tipos de redes en distintos grupos de edad", insisten en sus conclusiones.

Lo inmediato, lo aparente... y la propia imagen.

Como explica José Luis Carrasco, jefe de la Unidad de Trastornos de la Personalidad del Hospital San Carlos de Madrid, éste es un fenómeno relacionado "con la imagen especular, la que te devuelve la mirada de los otros. En la medida en que la cultura ha derivado en la idolatría de lo aparente y de lo inmediato, el culto a la propia imagen ha adquirido preeminencia en la organización psíquica de los individuos".

Y las redes sociales, insiste el experto, permiten ofrecer "una imagen inauténtica, interpretar un personaje elaborado con elementos parciales de la persona y con elemen-

tos fantaseados. En realidad, facilitan construir un sí mismo idealizado y presentarlo de cara a los demás. Por ello, se convierten en un vehículo propicio para jóvenes con problemas de inmadurez y de inconsistencia de la autoimagen".

No sólo hay narcisistas jóvenes, los hay de todas las edades

Paradoja: va ligado a la falta de autoestima.

Para Miriam González Pablo, del Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid (COP), "los últimos estudios indican que existe un aumento del narcisismo". Un problema íntimamente relacionado con la falta de autoestima: "Es un camino diferente de mostrar esa carencia, una manera de enmascarar miedos y falta de capacidades para desarrollar determinadas competencias, mostrando un comportamiento de superioridad. Reclaman que se les reconozca esas capacidades que ellos mismos han ensalzado. Cuando esto no se produce, manifiestan su baja o nula tolerancia a la frustración, enfadándose o haciendo cualquier cosa para recuperar ese equilibrio que necesitan para sentirse bien", agrega.

Podría parecer que las redes sociales alimentan este comportamiento pero, si hacemos un análisis más calmado, se puede decir que "han posibilitado una manera diferente de comunicación y han incrementado exponencialmente las personas con las que podemos contactar. Esto hace que los narcisistas, quienes necesitan del reconocimiento social, sean más visibles ya que, a través de las redes sociales, pueden ver reforzada su autoimagen. Todos sabemos que muestran su mejor cara y sus éxitos. Sin embargo, sus conductas reiteradas les llevan a tener graves problemas en los grupos con los que se relacionan: familia, amigos, trabajo... Incluso, pueden empujarles a caer en el abuso y la adicción", apostilla la psicóloga.

El doctor Carrasco comparte su opinión: "Todo radica en un problema de autoestima y su versión enfermiza conlleva dos fenómenos: una autoimagen inestable; y una compensación mediante una autoimagen grandiosa. Así, este problema es el reflejo de un enorme complejo de inferioridad y de falta de validez. Es una huida angustiada de esta percepción".

Los narcisistas fríos... y los sensitivos.

El narcisista inhibe la empatía, su necesidad desesperada de autoafirmación y reconocimiento sustraen toda su capacidad afectiva por los objetos externos hacia sí mismo como objeto.

"El resto no le interesa afectivamente. No tiene consideración por sus necesidades afectivas. Algunos narcisistas son además fríos (los más peligrosos); otros son sensitivos recubiertos por una costra defensiva", apostilla.

Establecer lo que se esconde detrás de este aumento del narcisismo es una tarea ardua. Tal vez, los estudiantes son ahora más honestos en admitir tendencias egoístas de lo que eran hace 30 años. Sin embargo, los expertos rechazan esta hipótesis.

Otra teoría apunta a la tendencia a inculcar la autoestima, gestada en la década de los 80, cuando se aconsejó a padres y educadores que adquirieran un papel más activo en la construcción de la autoestima a través de frases como "qué guapo eres; mi hija es la más lista, eres especial...".

Presumen de hijos triunfadores, no buenos.

Para el doctor Carrasco, "esta teoría tiene parte de lógica. El deseo de los padres ha derivado hacia la obtención de logros aparentes por parte de los hijos, en la misma medida en que se ha alejado de la predilección de tener un hijo trabajador y bueno. Los padres tienden a presentar los éxitos de sus hijos. Para triunfar hay que ser astuto, listo, duro, pegar primero. Los buenos pueden ser unos pringaos".

El narcisista está solo, no conecta afectivamente con los otros. "Y la vanidad es su posición ante el mundo, su estrategia para hacer de la imagen el termómetro de la validez personal. Aunque esa imagen sea falsa", declara el psiquiatra del Hospital Clínico.

Ponerle freno es posible con "la implantación de tareas comunitarias obligatorias para los jóvenes y la educación de padres y profesores en la detección de las actitudes narcisistas y en la no potenciación de las mismas. Al fin y al cabo, como diría Freud, el narcisista busca, sin saberlo, satisfacer el deseo narcisista de sus padres", afirma el doctor Carrasco●

Nestlé admite esclavismo en su producción*

El gigante Nestlé admite esclavismo y abusos en sus cadenas de producción.

La multinacional suiza de la alimentación, Nestlé, ha anunciado la ruptura del acuerdo para obtener marisco y peces procedentes de Tailandia. La razón es la investigación realizada, tras la acusación en agosto ante los tribunales de California de apoyar deliberadamente la esclavitud y el tráfico de seres humanos entre los marineros de Tailandia que faenan en los buques mariscadores. Coerción y trabajos forzados.

Además, casi todas las grandes empresas europeas y americanas podrían estar obteniendo esta materia prima de las mismas fuentes esclavistas de Tailandia.

Trabajos forzados, y esclavismo

"Si te mueres, te tiran al mar y dejan que desaparezcas. No le dicen nada a tu familia" Todo comenzó con la denuncia de algunos medios y organizaciones sin ánimo de lucro. Las fuentes informaban de abusos de todo tipo hacia los trabajadores tailandeses. Los pescadores, de la propia Tailandia o de los más pobres vecinos Camboya o Birmania. Todos los pescadores pertenecen a familias sin dinero por lo que son presa fácil de las mentiras y los chantajes. Las primeras denuncias, explican los informes, indicaban que los trabajadores eran "contratados" a cambio de unas tarifas ilegales. Tarifas que, por supuesto, nunca pueden llegar a pagarse con el "sueldo" obtenido. De esta manera, el trabajador está obligado a trabajar para poder pagar la "deuda" ilegal contraída.

Los casos varían en matices pero al final de lo que se habla es, en toda ocasión, de



trabajos forzados, con unas condiciones inhumanas, sin descansos, con más de 12 o 14 horas de esfuerzo físico en el mejor de los casos. Es más, para los traficantes, las vidas de los trabajadores no suponen nada. "Si te mueres, te tiran al mar y dejan que desaparezcas. No le dicen nada a tu familia". Explica uno de los trabajadores a Verité. Los trabajadores, forzados, son asignados a barcas de pesca, molinos o granjas marinas, donde trabajan bajo amenazas si no pagan la deuda ilegal. "No puedo dejar de trabajar", "Debo mucho dinero", explica entre llantos otro trabajador.

"Escondiéndolo al público, Nestlé ha conducido de hecho a millones de consumidores a sostener y estimular la esclavitud en esas prisiones flotantes", ha expuesto Steve Berman, uno de los socios del bufete de abogados que ha presentado la querrela en California

El informe ha recogido el testimonio y las pruebas de algunos de los trabajadores esclavizados para estas empresas y otros similares. Pero es solo la punta del iceberg. Este problema apunta a un maltrato sistemático de los inmigrantes provenientes de Latinoamérica y varios países asiáticos, como Tailandia, donde el nivel económico y cultural es increíblemente menor. Esto apunta a un hecho bastante inquietante: ¿cuántos trabajadores esclavizados y la esclavitud y los trabajos forzados podrían estar en condiciones deplorables que manchar a prácticamente todas las multinacionales que se surten en Tailandia.

* Extracto

SUSCRIPCIONES EDICIONES VOZ DE LOS SIN VOZ

Nombre:..... Apellidos:.....

Calle:..... nº..... piso.....

Localidad..... CP..... tel..... mail:.....

DESEO SUSCRIBIRME A LAS EDICIONES VOZ DE LOS SIN VOZ EN LA MODALIDAD DE:

AUTOGESTIÓN (revista bimestral)

Como AMIGO: 16 € / dos años (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

Como COLABORADOR: 8 € / dos años

ID Y EVANGELIZAD (revista bimestral)

Como AMIGO: 16 € / dos años (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

Como COLABORADOR: 8 € / dos años

AUTOGESTIÓN + LIBROS (10 libros + 5 revistas Autogestión)

Como AMIGO: 32 € / un año (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

Como COLABORADOR: 16 € / un año

ID Y EVANGELIZAD + LIBROS (5 libros de espiritualidad o teología)

Como AMIGO: 22 € / un año (2 suscripciones y una la recibe un empobrecido del Tercer Mundo)

Como COLABORADOR: 11 € / un año

DVD (10 DVD al año) 70 € / un año (10 dvd al año de dos horas de duración)

DVDs

La colaboración económica escogida la realizaré por Domiciliación bancaria



CODIGO CUENTA CORRIENTE

ENTIDAD	OFICINA	DC	NÚMERO DE CUENTA

TITULAR DE LA CUENTA: _____ **FIRMA:** _____

DNI: _____

Más información en LIBRERÍA DERSA Avda. Monforte de Lemos 162, 28029 MADRID-Tel/fax 913734086 o a través de correo electrónico en info@solidaridad.net o en www.solidaridad.net

Manifiesto del Movimiento Cultural Cristiano

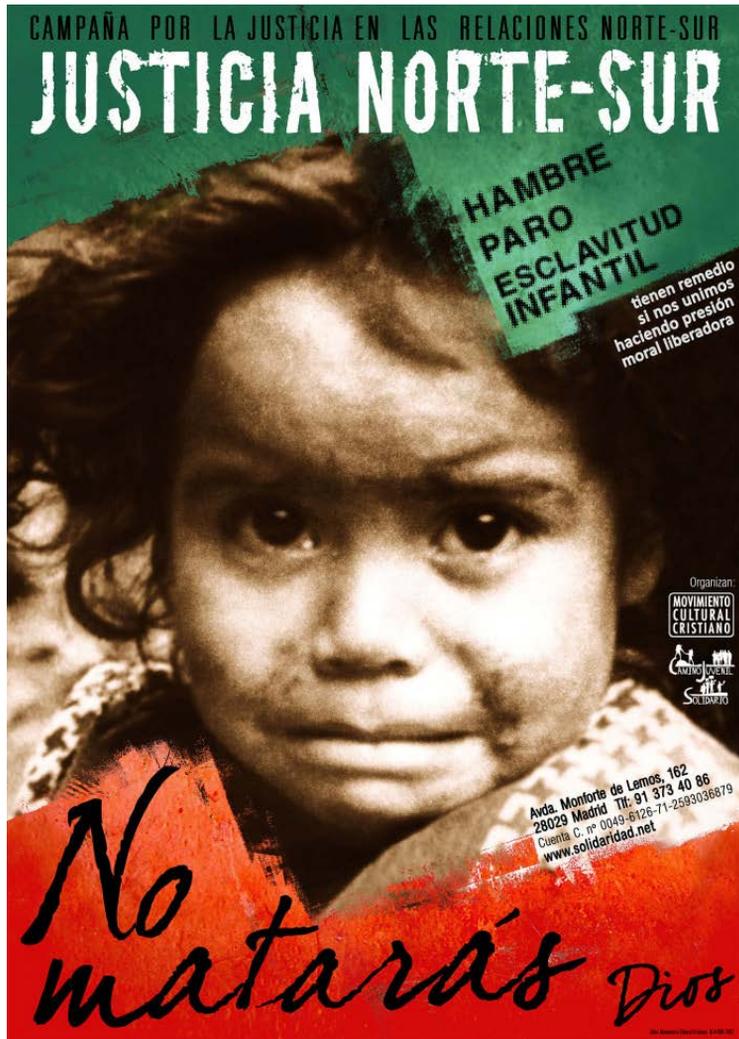
Rechazamos el aborto porque somos de izquierdas

Todos los partidos políticos parlamentarios de derecha y de izquierda defienden el sistema capitalista actual, y todos ellos son abortistas.

En los ocho años del anterior gobierno del PP (1996-2004) el aborto aumentó un 37%, estando próximos a los 80.000 abortos por año. La política del PP en esta materia, provocó en su momento, que “de hecho” se practicara el aborto libre en los primeros tres meses de gestación. El PSOE de Zapatero, lo legalizó como un derecho. Con la defensa del aborto, Zapatero obedeció fielmente a su programa político y económico neoliberal-capitalista.

Porque somos socialistas, nos oponemos al aborto y a su legalización. Por la misma razón que nos oponemos a todo atentado a la vida: pena de muerte, torturas, hambre, armamentismo, guerras, destrucción del entorno natural...

Sostenemos que son los valores que la izquierda debe defender. Somos socialistas autogestionarios, porque defendemos la socialización de los medios de producción, porque luchamos contra la explotación del hombre por el hombre, contra la explotación del imperialismo sobre los pueblos. También porque defendemos la vida humana como valor supremo.



En el mundo han sido regímenes totalitarios, comunistas, nazis y liberales capitalistas, los que han legalizado el aborto. Han sido hombres como Robert McNamara el de Vietnam y el Banco Mundial, quienes más han impulsado la aceptación del aborto, los que lo han impuesto como algo conveniente para dominio del capital multinacional. Hitler lo negó para su “raza” aria, pero lo impuso

para los demás sobre su dominio.

Hay vida, y vida humana personal en el óvulo fecundado que anida en la madre. Y se destroza una vida humana (horrible crueldad) al destruirle. No es parte del cuerpo de la madre; es un ser humano distinto. Como los ancianos, como los discapacitados, los incurables... todos aquellos a los que la permisón del aborto pone en la lista de futuros condenados, porque no se les va a considerar personas humanas con derecho a la vida, sino partes molestas de una sociedad que no les considera "productivos".

No hay en nuestros días una afirmación más reaccionaria –contra todo lo que se diga– que la del derecho de una persona sobre la vida del hijo no nacido. Es el derecho de propiedad más absoluto concebible, más allá del derecho del amo sobre el esclavo. Y es una vergüenza para la izquierda que levante la bandera de ese pretendido derecho. Y más aún, que se deje que la derecha monopolice hipócritamente la oposición al mismo.

Rechazamos esa postura vergonzosa, de la que la izquierda, en la medida que han avanzado los conocimientos de embriología, tiene que liberarse. No sólo somos de izquierda y rechazamos el aborto, sino que lo rechazamos precisamente por serlo.

La vida humana es un valor supremo desde la concepción hasta la muerte natural. Y a partir de esta afirmación tenemos que desarrollar una acción decidida contra el hecho real del aborto combatiendo las causas, ayudando eficazmente a las familias, asistiendo legal y socialmente a la madre soltera, tanto a la que desea quedarse con su hijo como a la que quiera darlo en adopción.

El aborto es un odioso acto de violencia realizado contra los no nacidos y contra las madres. La izquierda debe hacer que el vientre de la madre sea el lugar que la naturaleza ha hecho que sea: el lugar más protegido. Y que la sociedad entera lo sea también, para la madre y para los niños, antes y después de nacer●

EDICIONES VOZ DE LOS SIN VOZ

Aborto, atentado contra los Derechos Humanos

ABORTO, ATENTADO CONTRA LOS DERECHOS HUMANOS

ABORTO, *atentado contra* los Derechos Humanos

Miguel Ángel Ruiz Albert



POLÍTICA

El libro nos va llevando paso a paso y termina por meternos de cabeza en la política mundial de la ONU, y los Objetivos de Desarrollo Sostenible al servicio de las empresas transnacionales que aspiran a controlar la población mundial, tratando de convencernos de que el aborto es un bien.

Ni los pueblos deben hacer revoluciones, ni las mujeres deben parir. A eso se resume y se sintetiza la filosofía del imperialismo (Fidel Castro 1968)

Libro nº: 731 colaboración económica: 1,00 €

Pedidos en: Avda. Monforte de Lemos, 162. 28029 Madrid. Tlf.: 91 373 40 86 ó pedidos@solidaridad.net

Mi pueblo ha sufrido mucho mas que yo

No tengo derecho a quejarme



Por Francisco Rey

Aung San Suu Kyi es la figura emblemática de la oposición birmana contra la dictadura.

Su inspiración en los movimientos no violentos y su compromiso por los Derechos Humanos le valieron el máximo reconocimiento internacional. En 1991 le fue concedido el premio Nobel del Paz, gracias al cual dio a conocer su combate rechazando el exilio que se le proponía a cambio de su silencio. Suu Kyi declaraba: “No me gusta utilizar la palabra sacrificio. Siempre he dicho que la vida es una elección y yo he elegido implicarme en el movimiento por la democracia en Birmania. Nadie me ha forzado a hacerlo. No estaría bien decidir que vas a hacer algo y después decir: ‘Oh, cuánto estoy sacrificando’. Si te sientes así lo mejor es que no te impliqués. Gran parte de nuestro pueblo ha sufrido durante esta lucha y puedo decir sin temor a equivocarme que muchísima gente ha sufrido más que yo, mucho más. No tengo ningún derecho a quejarme. Si lo hiciera no estaría siendo seria en mi compromiso”.

El pasado 7 de noviembre de 2015, en Myanmar (antes Birmania), el partido oficial, respaldado por el Ejército, que hasta hace poco ejerció una brutal dictadura, fue derrotado por la oposición encabezada por Aung San Suu Kyi, presa durante más de 15 años. Su partido, la Liga Nacional para la Democracia, ya había ganado en 1990, con un apoyo del 80%, pero los militares burlaron su triunfo. La victoria de Aung San Suu Kyi demuestra que las dictaduras, los gobiernos autoritarios y opresores, deben y pueden ser derrotados por un pueblo que ejerza la presión moral liberadora de la no violencia, el poder de los sin poder.

“Madre Suu”, como también llaman a Aung San Suu Kyi, inspira gran cariño entre sus partidarios. Hija del héroe de la independencia birmana, el general Aung San, aunque apenas le conoció: fue asesinado cuando ella tenía apenas dos años. Tras pasar la mayor parte de su vida en el extranjero, regresó a Birmania en 1988 para cuidar de su madre, muy enferma. Las masivas manifestaciones contra la junta militar la encontraron allí. Y se puso al frente. Fue detenida. Su lucha contra la dictadura militar a través de la resistencia pacífica le ganó el respeto de su pueblo. Suu Kyi ha seguido el sendero trazado por Gandhi y llamó a su pueblo, especialmente a los jóvenes, a no recurrir a la violencia. “No creo en la lucha armada porque perpetúa la tradición de que quien mejor empuña las armas, ejerce el poder. Eso no ayuda a la democracia. La no violencia significa una acción positiva... No es que uno se quede sentado sin hacer nada... sino hacerlo de una forma no violenta”, plantea. Como Gandhi, Suu Kyi confía en la capacidad humana para el cambio y busca transformar al opresor, no destruirlo.

La indiscutible líder moral ha pedido un diálogo de reconciliación nacional. El país tiene numerosos problemas como son los conflictos étnicos en las zonas fronterizas, el extremismo budista, el maltrato a la minoría musulmana rohinyá y con un tercio de sus 52 millones de habitantes viviendo con menos de un euro al día.

Algunos de los ministerios más poderosos, como Interior o Defensa, o instituciones como la Comisión Nacional de Seguridad

seguirán bajo el control del Ejército. Según recuerda la organización Burma Campaign, “los militares siguen controlando una enorme proporción de la economía birmana mediante compañías que controlan directamente y a través de una compleja red de asociaciones de varios individuos”. Y es que, a pesar de su abundancia de petróleo, gas, madera, jade y piedras preciosas, esta bellísima nación del Sudeste Asiático es una de las más pobres del planeta.

Un mercado codicioso

El Foro Económico Mundial ha servido para atraer a Myanmar a más de 900 delegados de 50 países que ansían una tajada de los suculentos recursos naturales y la mano de obra barata del país asiático, hasta ahora explotados casi exclusivamente por China, el mayor aliado de los militares. Myanmar es rica en recursos naturales (madera, minerales, piedras preciosas, gas y petróleo, entre otros) y está en un enclave estratégico: entre la India y China y con acceso al océano Índico. Esa es la razón que explica el desfile de representantes de países occidentales (Estados Unidos, Australia, Unión Europea, Gran Bretaña, Francia, Noruega...) que hacen de embajadores de las grandes empresas nacionales y multinacionales.

Voz sin miedo, como también llaman los birmanos a Suu Kyi declaró durante la dictadura que «Las multinacionales que como Pepsi o Texaco invierten en mi país no entienden que sólo alargan la agonía de mi pueblo, que los beneficios no llegan nunca a la gente» y llegó a afirmar que la empresa Total Fina Elf eran el mejor pilar del gobierno militar encabezado por el entonces general Than Shwe.

A pesar de la violación sistemática de los derechos humanos de la dictadura militar son hasta cuatrocientas las empresas extranjeras y multinacionales que no dudaron en instalar su negocio en Birmania: Air France, Alcatel, American Express, Axel Springer, Caterpillar, Crédit Agricole, Daewoo, Deutsche Bank, DHL, Fuji, General Motors, GlaxoSmithKline, Hyundai, Lufthansa, Nestlé, Oracle, Siemens, Suzuki, Swatch, Total o Unocal...

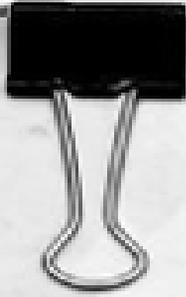
En 2004 un pueblo de aldeanos de Birmania denunció a la petrolera Unocal (United Oil California) por violación de los derechos humanos. Unocal había decidido construir

un gaseoducto y no dudó en pasar por encima de los pueblos asentados en el trayecto utilizando la tortura, el asesinato y los rentables trabajos forzados. Mas recientemente, en julio de 2015, Coca-Cola ha reconocido que su director local tiene lazos con el comercio de jade (joyas ornamentales), sobre el que aún existen sanciones económicas. La ONG Global Witness denunció que en la industria del jade, valorada en unos 31.000 millones de dólares, están implicadas personas como Than Shwe, el jefe de la última junta militar, ex señores de la guerra como Lo Hsing-Han y narcotraficantes cercanos a la guerrilla wa.

No cabe duda, que la mayoría de los gobiernos occidentales han sido traidores a la defensa honrada de la democracia y los derechos humanos en Birmania. Ahora aplaudirán a esta luchadora, mientras siguen jugando al silencio cómplice de una alianza entre la corrupta élite militar y los grandes intereses imperialistas en la zona. Detrás de la agenda americana y aparente democratización existe también un lado mucho más oscuro y poco conocido en Birmania: El negocio de la droga. Y erradicar la droga va contra los intereses del mundo financiero. Myanmar es el segundo país productor después de Afganistán.

La erradicación de la droga de Triangulo Dorado (Birmania, Laos y Tailandia) va en contra de los intereses de los principales bancos occidentales, sus gobiernos y las corporaciones transnacionales, cuyos sistemas financieros dependen del flujo multimillonario que proporciona el nefario negocio de las drogas. La droga se ha convertido en un negocio imprescindible para sostener algo insostenible.

Acabamos con estas hermosas palabras de Suu Kyi sobre el miedo, que tienen plena vigencia en un mundo imperialista donde el miedo nos hace sumisos: "No es el poder que corrompe sino el miedo. El miedo de perder el poder corrompe a los que lo tienen, y el miedo del abuso del poder corrompe a los que viven bajo su yugo. La ausencia del miedo puede ser un regalo, pero quizá el regalo más precioso sea el coraje adquirido a través de la persistencia, un coraje que procede de cultivar el hábito de impedir que el miedo dicte nuestras acciones, un coraje que puede ser descrito como gracia bajo la presión, una gracia que es renovada constantemente en el rostro de crueldad"●



CURSO HOMENAJE

13-14 febrero

HOMENAJE A
**GUILLERMO ROVIROSA Y
JULIÁN GÓMEZ DEL CASTILLO**



Casa EMAÚS
Torremocha de Jarama (Madrid)

Más información en 913734086 - 918485548
www.solidaridad.net

JUSTICIA NORTE-SUR

IQBAL MASIH
Niño paquistaní
asesinado por
luchar contra
la esclavitud
infantil

Hoy hay
400 millones
de niños esclavos.
¿Qué hacen ante
este crimen la OIT,
UNICEF o los sindicatos
(UGT, CCOO, USO, CGT, ...)?

Organizan:

**MOVIMIENTO
CULTURAL
CRISTIANO**



Avenida Placeres de Lemos 162.bajo
28029 Madrid TEL: 91 373 40 86
Correo: C. 010494@12671-029100879
iqbalmasih @solidaridad.net
www.solidaridad.net

Campaña por la justicia en las relaciones NORTE-SUR,
contra las causas del hambre, el paro y la esclavitud infantil

NO MATARÁS

16 de abril
Día contra la esclavitud infantil

Tiene remedio si nos unimos haciendo presión moral liberadora.

“No hay nada que pueda compararse con el valor de las gentes normales, cuyos nombres son desconocidos y cuyos sacrificios pasan inadvertidos”.

Aung San Suu kyí

